
V O Z L U T E R A N A

Revista Trimestral de Teología y Homilética
Luterana. -- Editor: Dir. Fr. Lange.

Núm. 3 Tercer Trimestre - 1954 - Año 1.

CONTENIDO

	Página
Jesús el Juez del mundo.....Fr. Lange	1
¿Cómo ha de practicarse la cura privada de almas?.....J.G.berndt	13
¿Hay tal cosa como modernismo?A.Lehenbauer	22
MATERIAL HOMILETICO (Bosquejos de Sermones).....	25
EL OBSERVADOR - Los rollos del Mar Muerto.....Fr. Lange	50
Platos Voladores.....Fr. Lange	51
Der "Hoellenstreit in Norwegen".....Fr. Lange	53
BIBLIOGRAFIA - "Evangelisch- Lutherische Treikirchen in Deutschland".....Fr. Lange	55
Ur, la ciudad de los Caldeos.Fr. Lange	56
"Kritik an Bultmann".....Fr. Lange	59
TRATADOS.....Fr. Lange	60
Notas.....S.H.Beckmann	60

Publicado por
La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina

16. Domingo después de Trinidad

Lucas 20:27-40

Qué sucede después de la muerte? Es una pregunta fascinante. Paganos han creído en la inmortalidad del alma. A los espiritistas esa creencia no es nada agradable. Los cristianos empero creemos: "Volveremos a resucitar." Y el Señor contesta a esa pregunta en el texto:

"Nuestro Dios es Dios de los vivos."

1. Qué nos dice esa declaración acerca del mundo futuro?

A. En el texto el Señor fué atacado en cuanto a la doctrina de la resurrección del cuerpo. Los atacantes, los saduceos, originalmente eran un partido que combatió las adiciones que los fariseos hicieron a la ley de Moisés. Mas ahora se caracterizaban por su riqueza y su intelectualismo y por su rechazo de doctrinas tales como la doctrina acerca de los ángeles, la vida futura y la resurrección. Creyeron que con la muerte corporal la existencia de una persona queda terminada para siempre. Ya vemos que hay muchos saduceos hoy día. Los atacantes relataron a Jesús la historia de una mujer que, según la ley levítica, se casó sucesivamente con siete hermanos. Deut. 25:5. Si hubiera resurrección a una vida eterna, ella habría de ser esposa de siete hermanos.

B. La respuesta del Señor proviene del pentateuco. El pueblo de Dios resucita de entre los muertos, porque Moisés llamó a Dios el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob, Ex.3:6 (en la historia original Dios mismo se designa así.) Y Dios no es Dios de los muertos sino de los vivientes. El cristiano de hoy encuentra su religión entera saturada de la convicción de que él será resucitado de los muertos. Celebra sus cultos en el día del Señor resucitado, re-

viviendo el primer día de la Pascua del Nuevo Testamento. Confiesa su fe en la resurrección de la carne (III Artículo) y la vida eterna, considerando la resurrección de Cristo como prueba inamovible de su propia resurrección. 1 Cor. 15:12ss.

2. ¿Qué nos dice esa declaración acerca de la condición futura de los vivientes?

A. Nuestro Señor limita su respuesta a los que "serán tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo venidero y la resurrección de entre los muertos". V.35. La suerte de los hombres en la vida más allá del sepulcro no será igual para todos. Juan 5:29ss. Jesús habla solamente de los "que son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección". V.36.

B. En estos dichos el Señor habla muy explícitamente sobre lo que habrá en aquella vida futura. Por lo general la Biblia calla respecto a detalles de la vida eterna. También aquí la declaración más importante es la que dice que habrá un contraste notable en comparación con la vida actual. V.34. En el mundo presente la gente se casa y se da en casamiento. Allá los hombres no se casarán; no morirán más; serán iguales a los ángeles de Dios. En este mundo es necesaria la procreación; en el mundo futuro el número será completo y no cambiará. En esta vida los cristianos aún no pueden desligarse del todo de la carne pecaminosa; allá estarán perfectamente libres de todo impedimento de las cosas temporales tanto en su cuerpo como en el espíritu. Col.3:1ss.; 1 Cor.15:35-50; 1 Juan 3:2.

3. ¿Qué nos dice el texto acerca de los hombres mientras vivan en la tierra?

A. Nuestro Señor emplea palabras para describir sus fieles después de la resurrección que se aplican a ellos ya en este mundo. Porque ya son los hijos de Dios. 1 Juan 3:1; Juan 1:12; Rom.8:14. Lo son a causa de un suceso

ya pasado antes del Juicio final, eso es, la obra redentora de Cristo y el don subsiguiente de su Espiritu. Cf. Juan 11:25s.

E. Por tanto, la cosa más notable que el cristiano ya aquí en la tierra tiene en común con la vida de los salvados después de la muerte: Vive para con Dios. V.33. Romanos 6 y cap. 12:1s. La discusión del día del Juicio y la eternidad Jesús la cambia en una consideración de la vida de amor que los cristianos debemos vivir en la actualidad, Mat.25. Porque nuestra destinación es el cielo, nuestra ciudadanía ya está en el cielo y las obras que hacemos ya son obras celestiales. Fil.3:17-21; 1 Juan 2:3.

Sin embargo, ese carácter de la vida del cristiano no cambia el hecho de que mira hacia adelante con gozo hacia el tiempo en que será unido con su Dios para siempre jamás, no en una vaga "supervivencia del alma", sino con el cuerpo resucitado y glorificado para estar "por siempre con mi Dios" para servirle corporalmente en santidad y justicia. 1 Tes.4:17.

C.T. (Monthly)

17. Domingo después de Trinidad

Mat.12:1-8

Los peores enemigos de la Iglesia no son las fuerzas anticristianas en el mundo, sino las personas impías que profesan el cristianismo.

Cuando se levantan fuerzas anticristianas, la Iglesia se pone a la defensiva con las armas de Dios. Pero la vitalidad y espiritualidad de la Iglesia siempre se quebrantó cuando la religión cristiana se convirtió en un sistema de formalidades exteriores aunque veneradas. El formalismo religioso es hoy día el peor enemigo de la religión verdadera.

En nuestro texto Jesús reprende el pecado del formalismo e indica a los cristianos la di

reacción correcta para guiar sus pasos, diciendo:

Deseo la misericordia y no el sacrificio

1. Una reprensión severa a todo formalismo vacío en la religión.

A. Un día de sábado Jesús y sus discípulos iban por entre los sembrados de cebada. Mientras caminaban, los discípulos arrancaban espigas y comían los granos. Aun la Ley de Dios permitía esa actividad. Deut.23:25.

b. Los fariseos empero consideraban como un pecado esa acción de los discípulos. Arrancar espigas para ellos era cosechar, y quitarle al grano su tamo frotando con las manos lo llamaban trillar. Por tanto reprendieron a Jesús porque Al hubiese permitido una acción que ellos consideraban una profanación del sábado.

C. Jesús rechaza la acusación de los fariseos con las palabras: "Deseo misericordia y no el sacrificio." El error fatal de los fariseos era el contentarse con el solo sacrificio. Atribuyeron más importancia a una conformidad exterior con sus reglamentos que a la adoración sincera del corazón. Ellos mismos adoraban a Dios con la boca y lo honraban con sus labios, mas sus corazones estaban lejos de él. Mat. 15:8. Eran capaces de tragarse las casas de las viudas y, por un disfraz, hacer largas oraciones. Mat.23:14. Eran sepulcros blanqueados, hermosos por fuera, pero por dentro llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Mat.23:27.

Por tanto aun su adoración, tan exactamente conforme a las reglas, tan venerada por la gente, era una abominación ante Dios. Era no sólo inútil sino una cosa culpable. Tales sacrificios Dios no los desea.

D. El espíritu de los fariseos sigue viviendo en el mundo. Se puede observar en el espíritu de todos aquellos que, como los fariseos,

tienen una forma de la piedad mas niegan el poder de ella. 2 Tim.3:5. Cf. la exigencia de los papistas de cierto número de oraciones rezadas como penitencia de ciertos pecados; leyes para obligar a la observancia del domingo como un sábado judío; asistencia a los cultos solamente por hábito; oraciones con los labios solamente sin pensar en lo que uno dice; comportamiento cristiano sólo en los domingos y una vida mundana en los demás días. A todos éstos dice Cristo: "Deseo misericordia y no el sacrificio."

Aplicación: Sin duda alguna esta reprensión de Jesús nos exhorta a examinarnos a nosotros mismos. Nuestra adoración, ¿no es más que ser vicio con los labios? Nuestra vida, ¿está de acuerdo con nuestra confesión de fe? Estas preguntas exigen una respuesta del corazón ante los ojos de Dios.

Transición: No seamos negligentes en cuanto al sacrificio, pero que sea de la cualidad correcta! Y de esta cualidad habla Jesús cuando dice: "Deseo misericordia y no el sacrificio."

2. Una proclamación del espíritu de la religión verdadera.

A. El principio de la misericordia es el espíritu de la verdadera religión, en contraste con el formalismo de los fariseos. De esto Jesús nos da tres argumentos convincentes:

1. Vv.3,4: David y sus guerreros comieron el pan de proposición (1 Sam.21). Según la letra de la ley este pan estaba reservado para uso exclusivo de los sacerdotes. Pero la ley superior de la misericordia obligó al uso excepcional de este pan para satisfacer el hambre.

2. V.5: Los sacerdotes trabajaban en días de sábado al preparar a los animales para los sacrificios. Según la letra de la Ley estaba prohibido ese trabajo. Mas la misericordia, la ley superior, exigía este trabajo de los sacer

dotes.

3. v.6: El argumento final de Jesús es el que el Salvador no condena la acción de los discípulos porque él mismo se conforma al principio de la misericordia.

a. El es mayor que el templo. Es el Hijo de Dios mismo. Col.2:10.

b. El es el Señor del sábado. Si él no condena a los discípulos, entonces ellos deben ser inocentes, sin culpa, y el principio de la misericordia debe ser respetado como ley suprema.

B. Y así es. En base de este principio Dios dió a su Hijo unigénito. Sal.103:8-10; Rom.5:8 La letra estricta y severa de la Ley exige el castigo del pecador por los pecados cometidos; mas Dios los perdonó en base de su misericordia.

Cristo siguió este mismo principio cuando permitió a los discípulos comer la cebada, cuando sanó enfermos en el sábado, cuando murió sobre la cruz en rescate de los pecadores. 2 Cor.8:9.

C. Por este mismo principio también nosotros debemos vivir, manifestando nuestra fe en obras de misericordia. "La religión pura y sin mácula.... Visitar a los huérfanos....." Sant.1:27. Cf. 1 Cor.13; Juan 15:12; 1 Juan 4:20; Mat.25:24-40.

D. Todos los días Dios nos da oportunidades para manifestar nuestra fe mediante acciones de misericordia, en casa, en nuestro lugar de trabajo, por medio de las instituciones de misericordia en nuestra Iglesia.

Aplicación: "Así resplandezca vuestra luz delante de los hombres..." Mat.5:16. Porque Jesús mismo declara: "Deseo misericordia y no el sacrificio."

(C.T. Monthly)

18. Domingo después de Trinidad

Mat. 6:5-15

Jesús acepta como cosa natural (presupone, da por supuesto) que todos los creyentes oran. Sin argumento introduce el asunto "oración" en su sermón de la montaña, diciendo simplemente: "Cuando oréis..."

Sin embargo, Jesús no presupone que todos los creyentes saben por naturaleza cuál es la manera correcta de orar. Por tanto emplea las palabras "Cuando oréis" para introducir una instrucción detallada y además dar un hermoso ejemplo de la oración. Las instrucciones con el ejemplo nos enseñan que el corazón que ora, para complacer a Jesús, debe ser un corazón humilde, sincero, valeroso y perdonador.

1. Debe ser un corazón humilde. Vv. 5, 6. Los hipócritas no son humildes. Al contrario, son orgullosos y vanagloriosos. No oran para ser oídos de Dios y pedir ayuda. Oran para que los hombres los vean y alaben. "Ya tienen su galardón."

Para complacer a Jesús nuestro corazón debe ser humilde cuando oramos. Si tenemos presente quienes somos y quien es Dios, nuestros corazones serán humildes. Somos criaturas débiles; Dios es nuestro Creador todopoderoso. Somos pecaminosos; Dios es santo. Además nuestros corazones serán humildes si recordamos cuán grande necesidad tenemos de la bendición de Dios y cuán misericordiosamente Dios nos proporciona su bendición en atención a nuestra oración.

2. Debe ser un corazón creyente. Vv. 7, 8. Los paganos consideran la cantidad y el peso de sus palabras como de más importancia en sus oraciones que la sinceridad. Nos es permitido decir oraciones largas. Jesús lo hizo así. Además las palabras que usamos en oración deben pesar por su seriedad. Sin embargo, muchas palabras a aun mucha gritería (profetas de Baal) no aprovechan nada si no oramos con sinceridad.

Debemos confesar sinceramente nuestra culpa ante Dios; debemos ser sinceros en nuestra fe que mira hacia Jesús para obtener perdón; debemos confiar con sinceridad en las promesas de la Palabra de Dios. Y como oramos con corazones sinceros, Dios, sabiendo qué necesitamos, proveerá todo lo necesario ya antes de que roguemos. Esa es la experiencia diaria de todos los hijos de Dios. Esa fe es el don que Dios mismo nos da a causa de la sangre redentora de Jesús mismo.

3. Es un corazón valeroso. Vv. 9-13. La oración que Jesús mismo nos enseñó debe avergonzar muchas de nuestras oraciones. Frecuentemente somos tímidos en la oración. No tenéis porque no pedís. Sant. 4:2. Pedimos arena cuando deberíamos pedir oro. Nos falta valor en la oración.

La oración que Jesús nos enseña es muy pequeña en cuanto al número de palabras que encierra. Pero es sumamente grande en cuanto a las peticiones que lleve al trono de nuestro Padre en los cielos. Todos los días cuando oramos no roguemos por lo mejor y lo más grande que hay en este mundo, cosas que esta vida, que nuestros semejantes nos puedan ofrecer; roguemos por lo más grande y lo mejor que Dios nos puede dar y quiere dar - la santificación de su nombre, la venida de su reino, la ejecución de su voluntad, el perdón de nuestros pecados, la liberación de todos los males. Tengamos valor al orar.

4. Debe ser un corazón perdonador. Vv. 14, 15. No es una casualidad que Jesús nos manda perdonar en seguida después de habernos enseñado a rogar. Nuestras oraciones valen ante nuestro Padre en el cielo únicamente porque mediante la fe en Jesucristo los pecados nos han sido perdonados. Sin el perdón por medio de la fe en Jesús nuestras oraciones son una abominación ante Dios. Y no debemos olvidar nunca: Si no perdonamos a nuestros semejantes, perdemos nuestro propio perdón. Un corazón que no perdona es un corazón incrédulo. Y un corazón

incrédulo, con todo lo que dice en oración, es una cosa odiosa a Dios. Es necesario que al orar nuestros corazones sean corazones perdonadores.

El corazón que en el acto de orar complace a Jesús es humilde, sincero, valeroso y perdonador. Amigo, ¿qué clase de corazón tienes tú? Cuando oras, ¿es tu oración agradable a Jesús? No eches a un lado esta pregunta creyéndola de poca importancia. Encárala y contéstala mediante un examen sincero de tu corazón. Responde mediante la oración que Dios quiera darte cada día un corazón nuevo - un corazón humilde, creyente, valeroso y perdonador.

(C.T. Monthly.)

Sabía Ud. que.....?

...en Corinto se encontró el dintel de una puerta con la inscripción "Sinagoga de los hebreos" que date del período romano, y que varios eruditos son de la opinión de que se trata de la sinagoga de Corinto en que San Pablo predicó muchas veces?

-#-#-#-#-#-

...que en el año 1371 fué encontrado en un antiguo cementerio cerca de la Torre de Antonia una tablilla de piedra o cartel judío colocado antes en el templo de Heródes que prohibía a los gentiles entrar en el recinto sagrado, esto es, pasar al otro lado de la balaustrada que separaba el "recinto de los gentiles" del "recinto de los judíos"? El cartel contenía la siguiente inscripción en lengua griega: "Ningún extraño debe entrar en la balaustrada alrededor del templo y el espacio cercado. Cualquiera que sea sorprendido allí será responsable por su muerte que le alcanzará."

Josefo nos cuenta que tales carteles fueron puestos sobre las balaustradas escritos en varias lenguas; éste que se encontró llevaba inscripción griega y se encuentra ahora en el mu-

seo de Istambul. Así se comprueba el informe bíblico sobre el tumulto provocado por la sospecha de que San Pablo había llevado a Trófi- mo de Efeso más allá de la balaustrada al recinto de los judíos.

El cartel del templo se refiere claramente a los distintos recintos del templo y la balaustrada de separación que San Pablo determina como "la pared intermedia que los separaba" (Ef. 2,14). Así queda corroborada nuestra historia bíblica del templo aunque ya pasaron 19 siglos después de la destrucción de este edificio.

Reforma

Hech. 26:19-23.

Lutero ante las autoridades del Imperio

- I. Lo acusan falsamente;
- II. Lutero confiesa la verdad.

I

Texto - audiencia Pablo - gobernador Festo y rey Agripa. Ya el gobernador Félix había tenido preso a Pablo por las acusaciones de los judíos, sus enemigos implacables. La acusación: 24:5b. Falsa - producto del odio. Querían deshacerse de Pablo y destruir la Iglesia, haciendo imposible la predicación del Evangelio. - A Pablo no le costó trabajo demostrar la falsedad. Conversión milagrosa de Damasco - llamamiento al apostolado - mandato de predicar el Evangelio. Pablo había obedecido, predicando a judíos y gentiles, V.19,20. Los judíos le odiaban, porque desechaban el mensaje de Cristo, V.21. Le acusaban falsamente y pensaban poder matarle. -- Lutero acusado falsamente por los jerarcas de la iglesia romana - hereje incorregible, - enemigo de Dios y de la iglesia, - rebeldía contra el presunto lugar-

teniente de Cristo, así que contra Cristo mismo. Ya habían pronunciado su fallo. El Papa le había excomulgado y anatematizado como hereje incorregible. Ahora los mismos enemigos exigían del emperador que le desterrara y le declarara enemigo público, dando así el permiso de matarle impunemente en cualquier parte. Los enemigos ya estaban resueltos a quemarlo vivo como habían hecho con J. Fius en Constanza. - Toda la acusación falsa - mentirosa. ¿Qué había hecho Lutero? Lutero, por la gracia divina, había llegado al conocimiento de la verdad del Evangelio. Como creyente verdadero, Lutero había dado testimonio de su fe. Como doctor tenía el deber de defender la Escritura contra todos y de enseñarla. Además era pastor de la congregación de Wittenberg. Solamente había cumplido con su deber. Había anunciado el Evangelio en sus sermones y en sus libros. Su tema central era la gracia de Dios en Cristo y el perdón por medio de la fe. El Papa sabía muy bien que esta doctrina derribaría su poder que él se había arrogado en la Iglesia y en el mundo. Por eso no la quiso tolerar, excomulgando a Lutero para suprimir la Palabra de Dios. Por eso exigía que Lutero se retractara o muriera. -- Esto tocaba al Cristo - su Evangelio, - la gloria del Señor. Estaba en juego la salvación de los pecadores. Lutero se daba cuenta. No se retractó. Confesó a su Salvador y la eterna Palabra de Dios en el poder de Dios.

II

Pablo - buena confesión delante de las autoridades civiles. Pablo quedó firme por la gracia de Dios. Los enemigos no pudieron suprimir el mensaje del Evangelio. Era el testimonio de los profetas y de Moisés - mensaje de Cristo para la salvación de los pecadores. V. 22.23.-- Lutero ante el emperador. Dió un buen testimonio de sus doctrinas. Las confesó como la palabra infalible de Dios.- Una asam-

blea imponente. El emperador y todos sus grandes además de los dignatarios de la Iglesia estaban presentes. Lutero había llegado a Worms con un salvo conducto. El emperador le había citado para discutir los males que aquejaban a la Iglesia. Ahora de repente se le exigía rotundamente que revocara sus libros y su doctrina.-- Pidió tiempo para poder considerarlo. Le concedieron un plazo hasta el día siguiente. En un discurso de casi dos horas defendió sus libros. No eran sino la Palabra de Dios, la única fuente de la doctrina, de la fe y de la vida cristiana. Por eso no podía revocarlos. No podría hacer peligrar la fe de los cristianos. Nadie debiera creer ni al Papa, ni a los concilios, sino solamente a la Palabra divina. A esta altura de las cosas le exigieron una respuesta categórica. La dió. Cf. Lutero, pág. 45. Su conciencia, sujeta a la Palabra de Dios, no podía ceder. Así Lutero se plantó en la Palabra de Dios.-- Era algo inaudito. Un momento histórico. El mismo emperador lo reconoció. Hasta este momento todo el mundo había aceptado la palabra del Papa de Roma. Todos pensaban que era pecado dudar de ella. Y ahora este fraile: Solamente la Palabra de Dios puede establecer artículos de la fe y fuera de ella nadie, ni siquiera un ángel del cielo. El cristiano está sujeto en su conciencia a la Palabra divina. La Palabra de Dios es el único arma en la lucha espiritual y ella vencerá. Dios nos ha conservado estos bienes aun en medio de esta república católica. Tenemos la Palabra de Dios en su pureza. Agradezcamos a nuestro Dios, adhiriendo firmemente a ella y confesándola delante de todos. Que el ejemplo de Lutero nos enseñe a no ceder ni una sola palabra de la verdad por temor a los hombres, y si fuera necesario, a padecer por causa de ella. El desprecio de la Palabra de Dios toma siempre más incremento. La indiferencia es general. Examinémonos y volvamos a la piedad de los padres de nuestra Iglesia. La Palabra de

Dios se ríe de culpa de los hombres.-

Introducción: En la fiesta de la Reforma recordamos la obra gigantesca hecha por Dios mediante su siervo Lutero. Es imposible tratar toda la obra en un solo sermón. Podría hablaros de la traducción de la Biblia, de los catecismos, de los himnos de la Reforma, de la doctrina central del cristianismo, el perdón de los pecados por la gracia de Dios por causa de los méritos de Cristo y mediante la fe. Todo es de suma importancia. La historia de la Reforma es como un diamante de muchas facetas.- Lutero sin duda era el ángel con el Evangelio eterno. Con este Evangelio reformó la Iglesia, volviéndola a su pristina pureza en la doctrina. Cada incidente de esta obra heroica podría servir como tema de un sermón. Cf. Matthesius. Os hablaré hoy de la posición heroica que Lutero adoptó en la Dieta de Worms. Mediante el Espíritu Santo os presentaré a Tema.

A.T.K.

XXI. después de Trinidad

Juan 4:47 - 54

Se revela la fe del cristiano en los días de enfermedad

- I. Recurre al Señor con sus súplicas;
- II. Acepta humildemente las disciplinas del Señor;
- III. Obedece fielmente la Palabra del Señor.

-I-

Cortesano - seguramente un alto oficial de Herodes. Había oído hablar de los milagros hechos por Jesús. (Jerusalén - Caná- etc.) Al principio no dió mayor importancia a estos milagros. En la corte de Herodes nadie tomaba

en serio a Jesús. Pero Dios llamó al cortesano a la realidad. Su hijo único cayó gravemente enfermo. Se estaba muriendo. Los médicos ya no daban ninguna esperanza. En esta emergencia de repente anunciaron al cortesano que Jesús había llegado de Judea a Galilea. En su desesperación resolvió recurrir a Jesús. Este cortesano tiene la confianza de que Jesús puede sanar a su hijo y que lo hará. Cree en Jesús, su fe todavía es débil. Piensa que Jesús debe ver al enfermo para poder ayudarlo. Por eso pide que Jesús le acompañe a Capernaum (seis horas de viaje de Ganá). Lo que nos interesa es el hecho de que recurrió a Jesús con sus súplicas, manifestando así su fe en el Señor. -- Muchas personas hay en medio de la cristiandad que se parecen al cortesano. No se preocupan mayormente de las cosas celestiales. Las cosas temporales llaman su atención. Oyen la Palabra de Cristo; pero ésta no llega a su corazón. Entonces Dios les envía alguna cruz. Enfermedad - pérdidas - muerte. Ahora Is. 26:16. Recurren al Señor. Su fe es débil; pero crecen. Fe verdadera. Un corazón que suplica a yuda y gracia a Jesús, es un corazón creyente. La fe se revela en las súplicas a Jesús. La fe dice: Sal. 73:25, 26; 42:11.

II

V. 48. Aparentemente Jesús no está dispuesto a oír la súplica del cortesano. Aparentemente lo trata como un incrédulo. Cf. Is. 42:3; Juan 6:37. Miremos las palabras de Jesús. "Si no vieréis" habla en plural. No dice: Si tú no ves. Jesús habla de los galileos. Estos le habían recibido por causa de sus milagros. Su Palabra no les importaba. Y el cortesano no se ha librado enteramente de este espíritu. Como Tomás quiere ver para creer. - Jesús no le dice: Tú eres un incrédulo, sino: Tú tienes una fe débil. Jesús le reprende. Le disciplina. Era necesario. El cortesano debía examinarse. La fe debe fundarse solamente en la Palabra. Las se

ñales se hacían por causa de los incrédulos . Jesús quería fortalecer la fe débil del corte sano. -- Lo hace todavía. La fe debe sostenerse bajo cualquier dificultad. El pabito humeante debe llegar a hacerse una llama viva. Muchos no buscan la ayuda de Jesús sino en los momentos difíciles (enfermedad-pérdidas) : la Persona y la doctrina de Jesús les son indiferentes. ¿Quién podrá decir que no encuentra nada de eso en sí? Cuántas veces queremos ver antes de creer. Pero: Heb. 11:1. La fe ve pura gracia en medio de la ira; vida en medio de la muerte. Cuando, pues, Jesús nos disciplina, debemos aceptar su corrección. Jesús quiere fortalecer nuestra fe.-V.49. El cortesano aceptó la disciplina y corrección del Señor. Le llama "Señor". No ve en él un simple hombre. Su confianza en Jesús ya se ha fortalecido. Ahora se dirige al corazón de Jesús . Todavía piensa que Jesús debe acompañarle. Pero Jesús le curará de esta debilidad.--Continuemos en la oración aun cuando Jesús nos prueba, disciplina, corrige - también si la prueba durare mucho tiempo. Rom. 12:12. Venceremos al Señor, Siempre está cerca de los que claman a él. Sal. 145:18.

III

V.50. Ayudó; pero no en la forma como el cortesano había pedido. "Tu hijo vive." Vive por la Palabra poderosa de Jesús. Sal. 33:9. Esta Palabra de Jesús debe ser suficiente para el cortesano. Fue una nueva prueba. Pero el padre ya ha sido fortalecido para sobrellevarla. La misma Palabra que dió la vida al hijo, dió una fe fuerte al padre. Cree la Palabra de Jesús y se va. Ahora si adhiere simplemente a la Palabra de Jesús. - Es un ejemplo luminoso para nosotros. Promesa del perdón - de la vida eterna - que todos los padecimientos en esta vida deben servir para nuestro bien eterno. Debemos aceptar estas promesas y confiar en ellas contra nuestro propio sentir. Confiando

en la Palabra de Jesús, tenemos lo que ofrece y promete. - V.51. El premio más maravilloso de la obediencia de la fe del cortesano. Cf. Móm.23:19.- V.52.53. En el mismo momento, cuando Jesús le había dicho: Tu hijo vive, sobrevino el restablecimiento completo del hijo. Ahora la fe del cortesano se ha fortalecido de tal modo que él da testimonio acerca de Jesús en su casa y todos creyeron en Jesús. - Quien cree, habla. Quien ha aceptado la Palabra mediante la fe, ahora debe traer a otros a Jesús.

Introducción: "Bueno, se podría hacer una prueba. Si no ayuda, por lo menos no hará ningún daño." - ¿habéis oído alguna vez semejante contestación al exhortar a un conocido a presentar sus dificultades a Dios mediante la oración en el nombre de Jesús? semejante contestación no revela fe y confianza, sino que es una expresión de la duda. Estas personas no suplicarán a Dios en la seguridad de ser oídas. Su oración no agrada a Dios. Sant.1:6. 7.

A.T.K.

XXII. después de Trinidad

Mat.18: 23 - 35

¿No debieras tú usar de misericordia para con tu prójimo?

Considera: I. La magnitud de la gracia divina que nos perdona todos nuestros pecados por causa de Cristo;

II. La implacabilidad de la ira y del juicio de Dios contra aquellos que no quieren perdonar.

I

Vv.23-27. - Parábola - enseñanza importantísima. Jesús inculca a sus fieles el deber de per

donar las faltas del prójimo. Para motivar semejante actitud, revela la magnitud de la gracia divina que perdona todos los pecados por causa de Cristo.--El evangelio no presenta ninguna dificultad. Un rey quiere arrear cuentas con sus siervos - ministros - gobernadores. Le presentaron uno que le había defraudado por una suma enorme (40 - 50 millones). Posiblemente tuvieron que traerle a la fuerza. Según la ley vigente en aquel entonces el rey mandó venderle como esclavo con toda su familia. Entonces el hombre se humilló y pidió clemencia y el rey le perdonó tanto el castigo como la deuda. - Dios es el rey (v.23, "reino de los cielos"). Con cuerpo y alma pertenecemos a Dios (elucidar). Como siervos suyos nos ha puesto sobre sus bienes. Bienes del cuerpo y del alma, bienes y dinero deben emplearse en su servicio y para su gloria. Y Dios exige cuenta de nosotros. Su ley nos revela nuestra culpa delante de él y pronuncia el castigo. Pecados múltiples como la arena en la orilla del mar. Por naturaleza enemigos de Dios. (Pensamientos, palabras y obras). Y Deut.27 : 26. Quien no cumplió la ley perfectamente, cae bajo su maldición. No podemos sino apelar de la justicia a la misericordia de Dios. Imploramos su gracia. Podemos hacerlo. El Hijo de Dios llevó nuestras transgresiones y las borró. Y Dios, Hes.33:11. Borra la deuda y nos absuelve del castigo. Nos mira como si jamás hubiéramos trasnado su santa voluntad. Nos declara justos. Sin mérito nuestro, solamente por causa de los méritos de Cristo. Dios nos imputa la justicia de Cristo. ¿hora ?no debes tú usar de misericordia para con tu prójimo?

II

Vv. 23-35. Debiéramos esperar ahora un corazón perdonador en el siervo del rey. Mas no. El consiervo le debía una suma infima en comparación con la deuda que el rey le había perdonado. Le rogó con idénticas palabras que él mismo había usado en presencia del rey. Mas no

sentía ninguna compasión. Le hizo echar en la cárcel hasta que hubiera pagado la deuda. Pregonó el rey lo supo. Le hizo traer. Le enrostró su culpa y su conducta e inmediatamente revocó su sentencia de gracia, condenándole a los rigores de la ley. Y Jesús V.35.-- Un cristiano que ha experimentado la gracia divina y no quiere perdonar a su prójimo, es semejante siervo malvado. La culpa del prójimo para con nosotros es nada en comparación con nuestra culpa para con Dios. Y Dios nos perdona diaria y abundantemente. ¿No es vergonzoso si el cristiano no quiere perdonar? Nuestros pecados se dirigen contra el Rey del cielo y de la tierra; el que nos ha insultado fué nuestro consiervo, redimido por Cristo así como tú y yo.--Dios conoce nuestra actitud. Nos llama ante su estrado. Ya no usa de misericordia, sino que es un Juez airado que aplica la ley en todo su rigor. Exige el pago de la deuda que le debemos. Dios es poderoso para cumplir sus amenazas. Quien no quiere perdonar, llevará su castigo. Castigo eterno, Mat.6:14.15. Quien no quiere perdonar, revela que quiere permanecer en sus pecados; que desprecia la gracia divina. Al tal no se le perdonará su culpa, sino que permanecerá bajo la ira de Dios. Cuanto más había perdonado Dios, tanto más exigirá ahora. Tanto más severo será el castigo eterno. Y nadie podrá pagar su deuda. Nos salvamos únicamente por la gracia divina por causa de Cristo; pero la santificación de la vida debe ser el fruto de nuestra justificación.

Introducción: El contexto.

A.T.K.

Segunda Serie de Evangelios adoptados por la Conferencia Sinodal

I. de Adviento
Luc. 17: 20 - 25

El reino de Dios

I. No viene con manifestaciones exteriores, sino que es un reino espiritual;

II. En esta tierra lucha bajo la cruz, pero será revelado en gloria.

I

V. 20. Los fariseos querían burlarse de Jesús. No sentían deseos de salvar su alma. Querían decir: Siempre nos habías del reino de Dios que se ha acercado. Muéstranoslo. ¿Se revelará pronto este misterio? ¿Dónde está? No vemos nada. Así insinuaban: Tú engañas al pueblo. - Jesús, V. 20. 21. Vosotros, guías espirituales del pueblo, ¿sois tan ignorantes? El reino de Dios no viene con manifestaciones exteriores. No es un reino visible. Nadie puede señalarlo con el dedo, ni fijar sus fronteras. El reino de Dios ya está. Ha venido. Vosotros empero no lo conocéis. No es un reino como los reinos del mundo. No se manifiesta con esplendor visible. No confiere órdenes y bienes temporales. No envía embajadores a otros gobiernos. No hace política. No impone leyes a naciones más débiles. - Todas las declaraciones del papa de Roma respecto de su reino son una impostura. Todos los esfuerzos de las sectas reformadas de corregir el mundo mediante leyes, solamente tratan de hacer manifestaciones exteriores del reino de Dios. Quien no busca sino moral y honestidad exterior en este reino, jamás ha de encontrar el reino de Dios. - V. 21. invisible, espiritual. Dentro del corazón. Donde Jesús reina en los corazones mediante su gracia, allí está el reino de Dios. Jesús viene en su Evangelio, el mensaje acerca de su persona y de su sacrificio vicario.

Donde se predica este Evangelio, el Rey de todas las mercedes convierte a los hombres a la fe en él, y así se hacen ciudadanos en su reino.- Los incrédulos todavía preguntan: ¿Dónde está el reino de Dios? Todo lo dicho les parece una insensatez. Se burlan de semejante Rey. El reino de Dios está, aunque no lo vemos. El mundo sigue existiendo por causa de él. Este reino ofrece bienes celestiales, justicia, paz, gozo en el Espíritu Santo.- A veces los fieles pierden el ánimo. Ven poco progreso visible. Mas no olvidemos: Donde se predica el Evangelio, allí está el reino de Dios, allí está Cristo, allí hay súbditos del reino celestial. Esto continuará el día del Juicio. Consolémonos.

II

Jesús se dirige ahora a sus discípulos. Les hacía falta una instrucción especial acerca del reino de Dios. Todavía tenían nociones erróneas. Esperaban un reino glorioso del Mesías. Jesús les dice que en este mundo su reino siempre luchará bajo la cruz. Será un verdadero reino de la cruz. Vendrán días tan difíciles para sus discípulos que desearán ver un solo día de la gloria del Hijo del hombre. V. 22. Se levantarán falsos profetas para engañarlos, V. 23. Él volverá en su gloria, eso sí, pero él también tendrá que sufrir mucho de parte de los hombres, V. 24. 25. - Los discípulos experimentaron todo esto. Vieron a su Señor clavado en la cruz. Más tarde todo el odio de los incrédulos se descargó contra ellos. Casi todos sellaron su fe con su sangre.- Será un reino bajo la cruz hasta que él venga. Los fieles lo experimentan. Hasta ahora no hemos sido perseguidos a sangre y espada. Pero quien cree de corazón en su Salvador, experimenta el odio de los impíos. Tiene que renunciar a muchas ventajas temporales. Los falsos profetas no lo dejarán en paz. El reino de Dios lucha bajo la cruz. -- El milenio, el reino de gloria sobre la tierra, es un engaño de

los visionarios fanáticos.--Aunque el reino de Dios es un reino de la cruz en este mundo, será revelado en gloria. V.24. Jesús compara su venida con un relámpago. Todos lo verán. Todos lo reconocerán, quieran o no. Nadie se le escapará. El relámpago es glorioso, El Señor vendrá en grande gloria, acompañado por las hostes celestiales. Todos los enemigos caerán a sus pies. Vendrá para el juicio de los impíos. Para los fieles habrá llegado la salvación final. Entrarán con su Señor en la gloria.- Esperemos esta gloria y aguantemos los padecimientos de este tiempo. Rom.8:13. Roguemos diariamente: Venga tu reino.- Que Dios nos conserve hasta el gran día de la gloria.

Introducción. Zac.9:9. Adviento. Nuevo año eclesiástico. Nuestro Rey quiere venir nuevamente a nosotros. Viene con su gracia en su Evangelio. Viene para edificar y para sostener su reino de la gracia en la tierra. Lo protegerá contra sus enemigos.- Este Rey tiene un reino. Se habla mucho del reino de Dios en la tierra. Pocos saben lo que es este reino. Muchos cristianos tienen ideas erróneas. Jesús mismo nos instruye en el evangelio leído. Habréis notado que el texto leído no es el evangelio antiguo para este domingo.

A.T.F.

***#*#*#*#*#*#*#*#*#*#*

II. de Adviento

Luc. 1:76 - 79

Usado para el día de la confirmación

Nos visitará el sol naciente

- I. ¿Quién es este sol naciente?
- II. ¿A quién visitará?
- III. ¿Qué bienes trae?

I

Zacarías habla al niño circuncidado y le dice V.76. Luego dice V.79. Habla del Altísimo que visitará a su pueblo. Se refiere a Mal.4:2 . Desciende de las alturas. Viene del cielo. Baja al mundo. Sabéis ahora quién es. El Hijo e terno del Padre que asume la naturaleza humana y se hace nuestro hermano. No vino para una visita corta. Habitó entre nosotros. Los hombres vieron su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad .El Sol naciente es Jesús, vuestro Salvador . Este Jesús ahora os dice: Hijo, dame tu corazón. Quiero hacer mi morada en él.

II

V.78. Somos nosotros. Necesitamos a este Sol naciente. Es el Sol de la justicia.V.79. Por naturaleza sentados en las tinieblas del pecado. En la sombra de la muerte. La muerte sala rio del pecado. La muerte entró en el mundo por el pecado. Todos estamos sujetos a ella. Pende sobre nuestra cabeza como una espada. Es to es un cuadro de miseria y de penas. La muer te es terrible. El texto no habla solamente de la muerte temporal, sino de la muerte eter na, la separación eterna del hombre de sudios , la Fuente de la vida y de la salvación . La muerte eterna es la condenación. Por el peccado todos estamos sentados en estas tinieblas, sujetos a la ira y el castigo de Dios. Ningún hombre puede ayudarnos en esta miseria. Ahora viene el Sol naciente. No para juzgarnos y para condenarnos. Sería terrible.V.78. Viene a nosotros impulsado por su misericordia. Dios se compadeció de los hombres perdidos en el pecado y la muerte. Vino para salvarnos de nuestra miseria. Nuestra salvación no tiene ninguna causa en nosotros, sino que se la debemos solamente a la misericordia de Dios.

III

V.77. Juan precursor de Jesús. Debía dar testimonio de él. Debía anunciar la salvación por medio del Sol de la justicia, perdón y vida. El Sol Naciente debía llevar el pecado del mundo, expiar su culpa, tomar sobre sí su castigo, 2. Cor. 5:19-21. -V.79 c. Nos rescata de las tinieblas. Y V.79a. Los hombres naturales no conocen ninguna ayuda en su miseria espiritual. Viene el Sol Naciente. Desaparecen las tinieblas. Lleva a los pecadores al conocimiento salvador de su Redentor. El corazón se llena de paz y ahora andan en el camino de la paz. El Señor trae perdón, y con el perdón la paz con Dios. Dios está reconciliado, es ahora nuestro amigo. Por eso caminamos en paz hacia la vida eterna. Juan testificó de este Sol Naciente. V.77. -Habéis recibido esta enseñanza. Os he dirigido a Cristo. Os he ofrecido la paz en Dios y el perdón. Ahora seguid el camino de la paz. El fin - la vida eterna. El Sol Naciente os dice hoy: Apoc. 3:11. Bienaventurados los que oyen esta voz de su Salvador.

Introducción. - Mensaje de Adviento. V.77. La venida del Prometido. Juan Bautista, el niño e quien habían circuncidado, sería el profeta del Altísimo. - Un mensaje muy apropiado para la confirmación. Os habla del Salvador a quien habéis conocido durante los años de instrucción. A él debéis servir en toda vuestra vida. Con este mensaje vuestro pastor os puede hablar una vez más al corazón y resumir la enseñanza impartida.

A.T.R.

Navidad

Juan 1: 1 - 14

La gloria incomparable del Niño del peseb

/re

I. Es el eterno Dios;

- II. Es la vida y la luz de los hombres;
 III. Está lleno de gracia y de verdad.

I

V.1-3. El Verbo era en el principio. Pues era antes del principio de todas las cosas. El Verbo es eterno. El Niño del pesebre es el Eterno, engendrado del Padre desde la eternidad. "El Verbo eterno" se refiere siempre y únicamente al hijo de Dios, uno en Esencia con el Padre y con el Espíritu Santo.- El Verbo era con Dios. Era otra Persona, pero de la misma Esencia divina. Era Dios, el verdadero Dios, igual en poder y en gloria con el Padre y el Espíritu Santo. Con razón, II.Art. Este Niño, pues, Emmanuel - Dios con nosotros.- ¡Gloria incomparable! Mi Dios y Señor. El Niño del pesebre, el Verbo, es el Creador mismo, no un instrumento del Creador. V.3. - ¿Quién pudo imaginar semejante gloria bajo los pañales miserables y en este Niño pobrísimo echado en un pesebre? Aquí está su gloria: Este Niño es el eterno Dios, tu Creador.

II

V.4. Dios es vida y luz. Vida y luz es la Esencia del Hijo. Fuera de él no hay vida verdadera. El es la Vida misma, el Autor de la vida. Esta vida es la luz de los hombres. Sal. 27:1. La luz es la salvación de los hombres. Ya no nos sorprenderán los acontecimientos sobre el campo de Bet-lehem: La claridad de Dios y el mensaje del ángel. El Niño nació para destruir las obras de las tinieblas y las tinieblas mismas, Hech.4:12. - V.5. Is.60:1-3. Como el sol resplandeciente hace desaparecer las tinieblas de la noche, así este Sol Naciente destruye las tinieblas del pecado, de la muerte y del dominio del maligno. Desde la caída todos están en tinieblas; desde la primera promesa ya resplandecía la luz. Los hombres trataban de sofocarla. Amaban las tinieblas

más que la luz, V.6-9. Pero V.10.11.- Así todavía la mayoría de los seres humanos. Rechazan la luz. - V.12.13. La luz no resplandece en vano. Por la gracia divina algunos ven la luz y aceptan la salvación mediante la fe. Estos tienen un gran privilegio. Son hechos hijos de Dios, hermanos del Hijo de Dios. Son engendrados de Dios. El Verbo divino se hizo nuestro hermano para poder recibirnos como sus hermanos. Vida-luz-salvación.

III

V.14. El eterno Hijo de Dios recibe nuestra carne y sangre en su Persona para hacerse vida, luz, Salvador de los hombres. Esto sí que es gracia. Viene en la forma de un siervo para poder salvarnos. El rico se hace pobre para enriquecernos eternamente, llevando nosotros padecimientos y dolores.- Los hombres vieron su gloria divina. Tenía la plenitud de la deidad en su Persona. No la usaba siempre. Se humilló para redimirnos. Nos adquirió la vida.- Gracia y verdad- gracia no merecida, pero prometida. No pedida, no deseada entre los hombres. Pero Tit.2:11,-amor, misericordia, favor, afecto indecible. Todas las promesas del Padre se han cumplido en el nacimiento del Niño del pesebre. Perdón, vida, salvación, justicia delante de Dios, redención de la muerte y del infierno-todo está adquirido en él. En Cristo tú tienes la vida eterna.-Incomparable gloria. Mi Dios y Salvador. Gocémonos:"No temáis" etc.;"Gloria en las alturas a Dios"etc. Introducción: nacimiento de un Niño - pobre, envuelto en pañales- echado en un pesebre.Uni versalmente se lo anuncia. Los impíos celebran la Navidad sin comprender el sentido de todo esto. Para los ojos humanos es insensatez. No ven sino la pobreza y la miseria.Pero escuchemos al ángel: "Os anuncie" etc. San Juan desarrolla este mensaje en palabras majestuosas. Veamos pues: Tema.

A.T.K.

::*:*:*:*:*:*:*:*:*:*:*:*:*:*:*